

## VIGILIAS.

POR JOSÉ ANTONIO CISNEROS.

## I.

Cuando en silencio profundo  
 El universo se aduerme  
 Y la luz de las estrellas  
 Sus sombras alumbrá tenue,  
 Entónces en la alta noche,  
 Libre de nieblas la mente  
 Se recoge entre sí misma  
 En meditacion solemne.  
 ¡Cuántas horas de mi vida  
 Héme entregado á esa fiebre  
 De la vigilia en que el alma  
 Ni se alucina, ni miente!  
 ¡Ay! y en ninguna ha podido  
 Encontrar lo que apetece:  
 ¡La santa paz del espíritu  
 Hermosa y tranquila siempre!  
 ¡Y qué misterios maléficos  
 Me han condenado á esta muerte  
 De ansiedades y zozobras,  
 De agitaciones perennes?  
 Vanidades miserables  
 Y fútiles pequeñeces  
 De que el hombre se hace esclavo,  
 Envolviéndose en su redes.....

Porque desvié mis pasos  
 De la justicia y demente  
 En mi pobre corazón  
 Di á las pasiones albergue,  
 Por eso perdí la calma,  
 Ay! y por eso mil veces  
 El demonio del suicidio